

ENTREVISTA A ALFREDO COLLOSA

Biografía: Alfredo Collado cuenta con una sólida formación en tributación y administración pública, con un Máster en Hacienda Pública y Administración Tributaria (UNED-IEF, España) y especializaciones en tributación, planificación patrimonial y fiscalidad internacional. Es funcionario público en Argentina, consultor en administración tributaria para organismos internacionales como CIAT y FMI, y asesor en Inspectores Fiscales sin Fronteras (OCDE-PNUD). Se desempeña como docente de posgrado en universidades de Argentina, Perú y España, además de ser responsable de la materia sobre tributación de la economía digital en el Máster de Hacienda Pública y Administración Tributaria (UNED-IEF, España). Es autor de 16 libros y más de 400 publicaciones sobre administración tributaria, tributación y nuevas tecnologías. También es investigador en digitalización de administraciones tributarias en la UE (Universidad CEU, España), en inteligencia artificial aplicada a la tributación (CAIDP) y en fiscalidad de cripto-activos (Universidad de Alcalá, España).

Zamara Herrera Poma

20212202 | zamara.herrera@pucp.edu.pe

Estudiante del séptimo ciclo de la Facultad de Ciencias Contables

Miembro del equipo de Gestión del Talento Humano

¿Cuál es su perspectiva sobre el impacto de la inteligencia artificial en la profesión contable en términos éticos?

Siempre tengo una visión positiva respecto a la tecnología. Creo que los contadores y todos aquellos que estudiamos contabilidad debemos utilizarla para mejorar nuestro trabajo y ser más eficientes. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la tecnología también puede presentar ciertos riesgos, como los sesgos que pueden influir en los resultados. Por esta razón, es fundamental que nos capacitemos continuamente en el tema, manteniéndonos siempre atentos a las actualizaciones y realizando cursos para estar al día. La tecnología no solo mejora nuestra eficiencia, sino que también puede abrir nuevas fuentes de trabajo para los con-

tadores, ampliando las oportunidades profesionales en nuestro campo.

¿Cuál considera que son las principales oportunidades y riesgos que la inteligencia artificial presenta para el ejercicio profesional de la carrera de contabilidad como contador?

Las oportunidades que la tecnología nos ofrece radican en que nos permite ser más creativos. Tareas rutinarias como la recopilación de información pueden ser realizadas mucho más rápido por la inteligencia artificial que por los humanos. Esto abre muchas oportunidades para que los contadores nos dediquemos a tareas de mayor valor agregado, enfocándonos en aspectos más estratégicos de nuestro trabajo.

Sin embargo, los riesgos también existen. Es fundamental que, como contadores, siempre nos aseguremos de que la inteligencia artificial se utilice de manera ética, respetando los principios y valores que hemos aprendido en la universidad. El uso de tecnología no debe implicar un cambio en nuestra forma de trabajar en cuanto a ética profesional; debemos seguir adheridos a nuestro código de ética y las pautas de conducta que siempre hemos respetado.

¿Qué rol creen que debe jugar las instituciones educativas en la preparación ética de los contadores para el uso de la IA?

Creo que es necesario incorporar la inteligencia artificial en las nuevas currículas académicas y crear materias vinculadas a tecnologías emergentes. Es fundamental que las universidades y centros de estudios incluyan estos temas en sus programas de formación, y que también se involucren activamente en el debate y la regulación de estas tecnologías. En este sentido, deben hacer oír su voz cuando se desarrolleen proyectos de normativas en los países que busquen regular el uso de la inteligencia artificial.

Además, es crucial que colaboren con los Colegios de Contadores y con la Junta de Decanos de Contadores para asegurar que la inteligencia artificial se utilice de manera ética. El objetivo debe ser siempre mejorar la calidad de vida de los ciudadanos para evitar que se convierta en una herramienta que agrave las desigualdades sociales.

Si un contador participa en el diseño o modificación de algoritmos sobre la IA, ¿qué principios éticos cree que se deben guiar en su intervención para evitar con-

flictos de interés, sesgos, malas prácticas en la generación de los resultados?

Existen principios fundamentales que deben regir el uso de la inteligencia artificial. El primero es la transparencia y explicabilidad; es decir, es esencial que se pueda entender cómo funciona el algoritmo y el sistema de inteligencia artificial. Los usuarios deben ser capaces de comprender el proceso detrás de las decisiones que toma el sistema.

Otro principio clave es la calidad de los datos. Es crucial que los datos incorporados al sistema sean completos, precisos y actualizados. Solo con datos de calidad el sistema puede ofrecer resultados confiables.

Además, se debe garantizar que siempre haya supervisión humana en el sistema. Es fundamental que el ser humano mantenga el control sobre los resultados, pueda auditar el sistema y verificar que las conclusiones emitidas sean acordes a la realidad. Siempre debe haber una fuente alternativa para comprobar la información generada por el sistema.

¿Cuáles son los desafíos éticos más importantes que surgen del uso de la IA en los términos de privacidad? ¿Cómo puede el contador asegurar que todo este procedimiento no vulnere la confidencialidad de los datos?

Es fundamental respetar las leyes de cada país en relación con el uso de datos personales. Un ejemplo claro es el Reglamento General de Protección de Datos (GDPR) de Europa, que establece la importancia de obtener el consentimiento explícito de los ciudadanos para el uso de sus datos. Los contadores, al utilizar los datos de sus clien-

tes o de las empresas que asesoran, deben asegurarse de contar con dicho consentimiento y cumplir con las normativas locales de protección de datos. Es crucial que no se utilicen los datos sin el conocimiento de las personas y que siempre se respete su derecho a decidir sobre el uso de su información.

He tenido la oportunidad de participar en proyectos relacionados con la implementación de inteligencia artificial, donde asumí la responsabilidad de supervisar los aspectos éticos. Aunque no he dado muchas clases específicas sobre inteligencia artificial, he trabajado en su aplicación en el sector público, en áreas como la fiscalidad y la contabilidad, siempre en un marco teórico. Además, he sido parte de un grupo de investigadores del Centro de Inteligencia

Artificial y Valores Democráticos en Washington, donde analizamos el grado de cumplimiento de las normativas de inteligencia artificial en diferentes países.

También tuve la oportunidad de escribir un libro en España, donde analizamos el uso de asistentes virtuales, como los chatbots, empleados por agencias tributarias a nivel mundial. Este trabajo fue pionero, ya que no existía información similar. Analizamos cómo distintas agencias tributarias, como la Sunat en Perú, utilizan estos asistentes virtuales desde 2019. Realizamos un estudio comparativo en más de 80 países que evaluó el progreso y la implementación de estos sistemas. Este es un tema fascinante que, sin duda, seguirá avanzando en todo el mundo.